

Pere Roca “el boxeador literato”

R. Badius i Juli

Recientemente Ediciones La Campana ha publicado el libro *“L’Instant abans del 36, a Barcelona, Roma, Nàpols, París”* (*L’Instant antes del 36, en Barcelona, Roma, Nápoles, París*). Es un conjunto de artículos originales de *Carles Sentís*, aparecidos en el diario *“L’Instant”* seleccionados por *Julià Guillamón*, el cual es el autor del prólogo. El libro está escrito en lengua catalana.

Carles Sentís i Anfruns (Barcelona 1911-2011), periodista de referencia en nuestro país, abogado y escritor, ha sido actor y testigo de la historia del siglo XX y la ha vivido y narrado como cronista, enviado especial y corresponsal de diarios nacionales y extranjeros. Ha publicado con éxito numerosos libros. En el libro comentado al principio, se recupera parte de su colaboración en las páginas de *“L’Instant”*.

El primer número de *“L’Instant”* apareció el 1 de enero de 1935. Como indicaba su subtítulo fue un *diario de la noche* y venía a sustituir *“La Veü del vespre”*, publicación afín a la *“La Veü de Catalunya”*, el diario de la Lliga Catalana Regionalista. A la gente no le gustaba volver a leer lo mismo que había leído por la mañana y *“La Veü del vespre”* constituyó un fracaso comercial. *“L’Instant”* que nació estrechamente unido a la Lliga, se hacía en la misma imprenta de *“La Veü de Catalunya”* en la calle de Ferlandina 9 y tenía la redacción y administración en la Rambla de Canaletes 2 y 4. A pesar de esto su director, el joven escritor *Ignasi Agustí*, al efectuar la presentación del primer ejemplar, declaraba: *“L’Instant”* *estará al margen de todos los intereses de partido, aunque al ser un diario sustancialmente catalán, nada que sea de interés para Catalunya podrá ser indiferente a “L’Instant”*. Era un periódico moderno, independiente y popular dedicado a espectáculos, deporte, moda, las artes y las letras, y además, siguiendo el ejemplo de algunos diarios norteamericanos, tenía una evidente complicidad con la *Radio Associació de Catalunya*. Esta colaboración motivó que en la cabecera del diario, unas esquemáticas ondas hertzianas relampagueaban entre las dos “t” del nombre. Al estallar la Guerra Civil *“L’Instant”* modificó su subtítulo que pasa a denominarse: *Diario de la noche. Controlado por el Comité Obrero afecto a la CNT*. El 25 de diciembre en la primera página se pudo leer la siguiente nota: *“Debido a las dificultades para obtener papel, “L’Instant” dejará de publicarse temporalmente”*. Era el número 615 y el diario había vivido casi dos años.

En el libro de *Carles Sentís*, *Guillamón* reúne tres series de artículos seleccionados de un amplio repertorio. En la primera incluyó los escritos en Barcelona y a lo largo de viajes por España e Inglaterra, en la segunda los artículos escritos en Italia durante la guerra de Abisinia y en la tercera los trabajos enviados desde

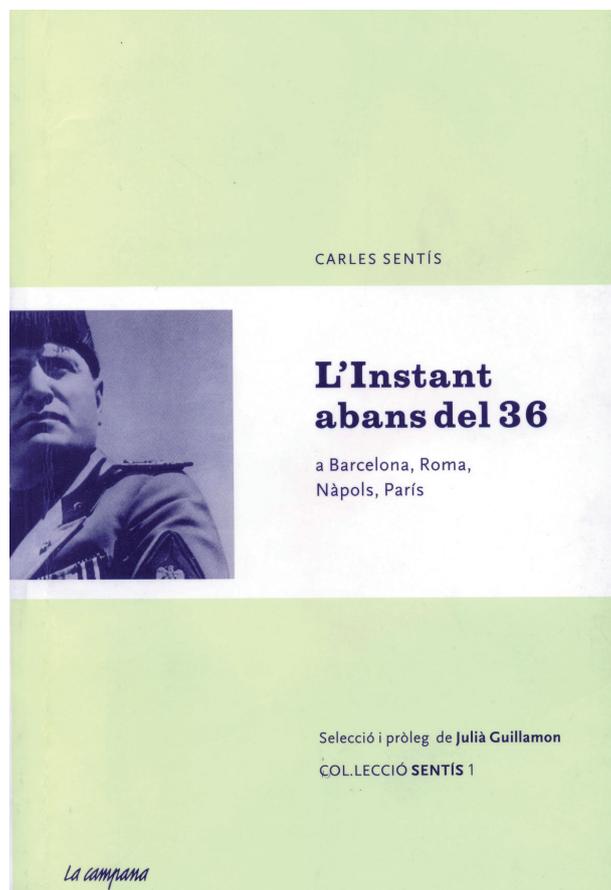


Figura 1. Portada de “L’Instant abans del 36”.

París. En el primer bloque dedicado a Barcelona, nos llamó la atención el título correspondiente a dos artículos del mes de junio de 1935, consagrados a **Pere Roca** el *“Boxeador literato”*. La única información que hemos podido hallar es la que nos proporciona *Carles Sentís* en su libro y por tanto nuestra *“investigación”* ha consistido únicamente en resumir sus artículos.

Sentís el 21 de junio de 1935 escribe en *“L’Instant”* sobre: **El “BOXEADOR LITERATO” El Uzcudun de Gràcia’, autor de tres novelas de éxito editorial. Primera fase: “el boxeador”**.

De la síntesis general del artículo, junto con algunas frases reproducidas concretas y exactas de *Carles Sentís*, podemos deducir que **Pere Roca**, conocido por **Uzcudun de Gràcia** era



Figura 2. Carles Sentís i Anfruns. Figura 3. Cabecera del diario L'Instant.

un personaje estrambótico, estrafalario y absurdo, "no era de la raza de los campeones, tenía salud y fuerza pero le faltaba el genio pugilístico (...) estudiaba demasiado al adversario, y en pleno estudio lo dejaban K.O. Además pesaba demasiado. Poseía punch, fuerza en el puñetazo, pero no tenía ligereza, no tenía piernas, tan importantes como los brazos para destacar en el boxeo (...) En cada combate importante, **Roca**, golpeado iba por los suelos (...) Sus más de noventa kilogramos de peso caían pesadamente, todo de una pieza". A pesar de esto rápidamente recuperaba los sentidos y el humor. Comía para coger coraje y únicamente ganaba peso. Cuando pasó su hora de campeón, se dedicó al trabajo de *sparring partner*, consistente en entrenar a los campeones convirtiéndose, como irónicamente dice *Sentís*, en un a modo de *conejo de Indias* o *asno vapuleado*. Alternaba esta faena con la de comisionista de ventas automovilísticas, que le permitía incluso poseer un coche. Es en esta época que inició su carrera literaria.

Sentís aprovecha el personaje para denunciar la "bestialidad del boxeo profesional". Señala que el boxeo es feroz, aunque durante un combate el peligro de muerte es rarísimo. Otros deportes, como el ciclismo, tienen más posibilidades de un final fatal. Sin embargo, la sumación de golpes tiene repercusión cerebral, y provoca que muchos boxeadores acaben su carrera idiotizados o sonados. *Sentís* define el concepto boxeador sonado o lo que es lo mismo "fracasado, vapuleado, repetidamente noqueado, que en muchas ocasiones no recuerda sus jornadas gloriosas; psicológicamente es un deshecho humano". Según él, **Roca** no era un perturbado, "afirmando que loco, aquello que se entiende por loco... no se le podía atribuir. Lo parecía menos que un poeta surrealista y sus novelas eran menos manicomiales que una exposición pictórica de Salvador Dalí".

Sentís el 25 de junio de 1935, publicó el segundo artículo sobre "EL BOXEADOR LITERATO" segunda fase del *Uzcudun de Gràcia*: "el novelista".

A medida que iba sonándose se le desarrollaba la imaginación. En pocos días escribió la primera novela: "De boxeador a literato", que

se agotó rápidamente. Después publicó "Amor que oyó amor", que fue más difícil de vender y por último "La mujer de verde", "que todavía no ha aparecido". *Sentís* explica que "Amor que oyó amor" dedicado a una millonaria auténtica, "lo escribió en prosa, pero, si la *Sentís* leer, diríais que está escrito en verso. Todas las palabras, incluso sacrificando todo significado, hacen lo imposible para rimar" (...) "Todo el texto tiene forma de diálogo. Hablan siempre "Ella", la millonaria auténtica, y "Él". Su lenguaje estaba limitado a sus conocimientos sobre temas pugilísticos, automovilísticos y de fútbol. Para él, un cinema modesto, "era de baja cilindrada; estar cansado, era estar groggy; ir a comer, era ir a poner gasolina; si uno había muerto, se le había calado el motor, etc". Pedía le trajeran toda la edición a casa o a un garaje y "entonces comenzaba el trabajo fuerte: era necesario vender aquellos miles de volúmenes". Aunque en la cubierta constaba que valía 2,50, únicamente pedía una peseta. "Salía cada mañana de casa con cinco ejemplares en cada bolsillo y casi siempre regresaba de vacío". Algunas veces, si acudía a fiestas o espectáculos con mucho público, tenía de volver a buscar más material. Vendiendo diez ejemplares diarios podía comer y cenar con café, copa y puro.

Un clarividente *Carles Sentís*, después de comentar la frase en que afirma que todos los boxeadores tienen el puñetazo privado, termina su artículo diciendo: "Lo que tendría de estar privado es que un boxeador continuase, después de un determinado número de derrotas (...) Los reglamentos siempre se pueden modificar (...) Quien se ofrecerá a hacerlo? Me temo que nadie. Señores; en el mundo del boxeo hay muy poca "inteligencia", pero tampoco hay más carácter". Por otro lado no es infrecuente que un boxeador poco "tocado", lo que se denomina un "estilista", después de un combate de singular violencia, desarrolle de forma casi aguda la conocida **encefalopatía traumática de los boxeadores**, que puede estudiarse en los *tratados de psiquiatría*.

Sentís escribe, "Poco a poco, he hablado de las actividades literarias de Roca, conjugando los verbos en pasado. Nada de pretéritos. Roca está presente. Momentáneamente vive fuera de Barcelona. En un pueblo del Llobregat². Fue allí en coche creyendo que hacía un viaje de pruebas".

¹Uzcudun de Gràcia. Sobrenombre de Pere Roca formado por el apellido de un campeón de España y de Europa y el nombre típico de un barrio de Barcelona.

²Sant Boi de Llobregat, pueblo donde se encuentra un conocido sanatorio mental.